

COMERCIO INTERNACIONAL Y COMPETITIVIDAD DE LA PRODUCCIÓN DE CARNE BOVINA EN BENI, BOLIVIA

Mauricio Barba Mendoza¹

¹ Graduado de Comercio Internacional - UPSA.

Resumen

El sector pecuario, con la ganadería bovina como principal actividad, se consolida como uno de los sectores productivos más importantes para la economía del departamento de Beni, constituyéndose en la segunda actividad económica que más aportó al PIB de la región en el año 2019. No obstante, el sector cuenta aún con potencial de desarrollo ante la creciente demanda mundial de carne, considerando además que toda su producción de carne tiene al mercado nacional como único destino. El objetivo de este trabajo es determinar qué tan sólida y bajo qué factores se sostiene la competitividad de la producción ganadera beniana, teniendo en cuenta al mercado internacional. Se utiliza la teoría de las ventajas competitivas de Michael Porter, basada en seis determinantes que en su accionar sistémico conforman el entorno en el que las empresas de un sector deben competir, y que pueden fomentar o limitar las posibilidades de crear ventajas competitivas. Como resultado del análisis, se logra identificar que la ganadería bovina de Beni se encuentra en una etapa impulsada por los factores, basando su ventaja competitiva en la disponibilidad de factores básicos de producción.

Palabras claves: Competitividad, Pecuaria, Exportación.

Abstract

The livestock sector, with bovine livestock as its main activity, has become one of the most important productive sectors for the economy of the department of Beni, becoming the second economic activity that contributed the most to the region's GDP in 2019. However, the sector still has development potential given the growing world demand for meat, also considering that all its beef production is for the domestic market. The purpose of this article is to determine how solid and under which factors, Beni's beef production sector sustains its competitiveness, taking into account the international market. Michael Porter's theory of competitive advantages is used, based on six determinants that, in their systemic actions, shape the environment in which companies in a sector must compete, and that can promote or limit the possibilities of creating competitive advantages. As a result of the analysis, it is possible to identify that Beni's beef production sector is in a factor-driven stage, basing its competitive advantage on the availability of basic production factors.

Keywords: Competitiveness, Livestock, Export.

1. Introducción

Para el año 2050, la FAO pronostica que la demanda de productos agrícolas se incrementará un 50% más sobre los valores del año 2017 (FAO, 2017), esto motivado principalmente por dos factores: (i) Crecimiento demográfico: la población mundial rozará las 9.700 millones de personas para el año 2050; (ii) Crecimiento económico: el PIB per cápita mundial aumentará de 7.600 USD en el año 2007, hasta los 13.000 USD en el año 2050.

El incremento de los ingresos en las economías en desarrollo ha conducido a un crecimiento en el consumo de productos de alto valor nutricional como carnes y productos lácteos. Se prevé que el crecimiento de la producción de carne en los países en desarrollo será aún insuficiente para cubrir el crecimiento de la demanda. En consecuencia, la demanda de importación se mantendrá fuerte durante el periodo 2019 - 2028. (OCDE/FAO, 2019).

En el departamento del Beni la agropecuaria se consolida como la actividad más importante para la economía de la región, al desagregar de esta categoría a la actividad pecuaria, se logra ubicar en el segundo lugar en aporte al PIB departamental en 2019. (Cuadro 1.1). Beni, tiene una historia estrechamente ligada a la ganadería y producción de carne bovina, lo que alguna vez comenzó con 82 bovinos introducidos a la provincia de Moxos por los jesuitas allá por el siglo XVII (Chávez & Hurtado, 2013), hoy es una industria que cuenta con un hato de casi 3 millones de cabezas, de las cuales se extraen más de 400 mil por año (Aguilera & Moreno, 2018) para abastecer el consumo de carne a nivel nacional. No obstante, esta actividad cuenta aún con potencial de desarrollo ante la creciente demanda mundial de carne.

En los mercados internacionales cada país trata de generar ventajas competitivas en varios sectores para mejorar la competitividad internacional de sus productos y expandir sus mercados (Zhang & London, 2013), es por eso que un artículo de esta índole es de utilidad, ya que busca determinar qué tan sólida es la competitividad de la producción ganadera bovina del Beni, teniendo en cuenta una apertura a mercados internacionales, identificando fuentes de ventajas competitivas, las cuales si se llegan a desarrollar, permitirán a la industria competir más eficientemente en un contexto internacional.

Cuadro 1.1. Beni: Principales 5 actividades económicas en aporte al Producto Interno Bruto (2019) (En porcentaje)

Actividad económica	participación (p)
Agropecuaria	0,27
- Productos Pecuarios	0,15
Servicios de la Administración Pública	0,19
Industrias Manufacturerras	0,14
Comercio	0,10
Establecimientos Financieros, Seguros, Bienes	0,08

(p): Preliminar

Fuente: Base de datos del INE

2. Fundamentación teórica

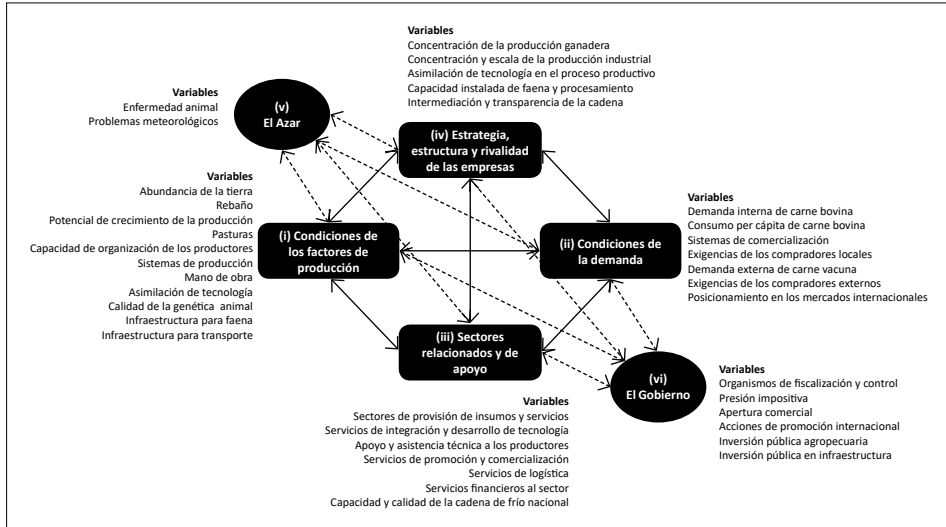
Para realizar el análisis se utiliza la teoría de las ventajas competitivas de Michael Porter (Porter, 1990), desarrollando el modelo del diamante de la competitividad, en el cual Porter plantea cuatro determinantes como respuesta a la pregunta de qué garantiza el éxito de un país en un sector productivo en particular: (i) condiciones de los factores de producción; (ii) condiciones de la demanda; (iii) sectores afines y de apoyo; (iv) estrategia, estructura y rivalidad de las empresas. Para completar el análisis, Porter destaca también dos atributos adicionales que tienen una influencia muy significativa sobre el sector: (v) azar; (vi) gobierno. Estos seis determinantes conforman el entorno en el que las empresas de un sector deben competir, y pueden fomentar o limitar las posibilidades de crear ventajas competitivas.

Además se considera en el análisis algunos aspectos del modelo del doble diamante (Rugman et al., 1995), en lo que hace a la incorporación de variables del mercado internacional a los determinantes que componen el diamante de la competitividad, donde Porter sólo considera aspectos domésticos. Esta

incorporación se fundamenta en que el sector permite desarrollar la ventaja competitiva tanto en el mercado local como en el internacional al mismo tiempo. Para la configuración del diamante de la competitividad en el sector de la carne

bovina del Beni se analizan variables en cada uno de los determinantes del diamante, las cuales se valoran por su contribución positiva (+) o negativa (-) al funcionamiento del diamante y la ventaja competitiva (Ilustración 2.1).

Ilustración 2.1. El diamante de la competitividad en el sector de la carne bovina



Fuente: Quiroga, 2017.

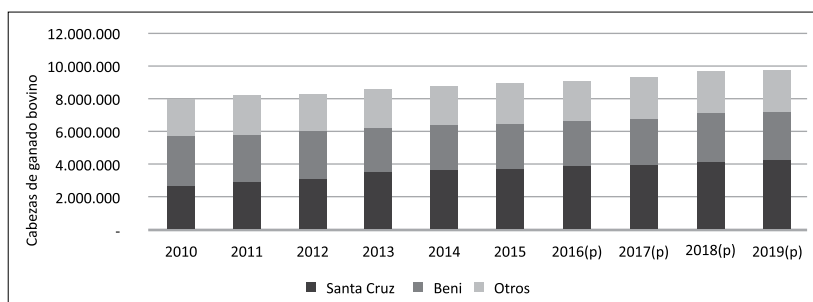
3. Determinantes de la ventaja competitiva

3.1. Condiciones de los factores de producción

Beni posee una extensión de 22,6 millones de hectáreas (20,7% de la superficie nacional), de las cuales, con la aprobación del nuevo plan de uso de suelos (PLUS) en el año 2019, se categorizaron 9,02 millones de hectáreas (90.200 km²) para el uso agropecuario, superficie mayor a la superficie total de países que son grandes exportadores de carne bovina como: Irlanda (70.273 km²) y Países Bajos (41.865 km²).

Para el año 2019, Beni con 2,9 millones de bovinos tuvo el segundo hato más grande de Bolivia, siendo superado sólo por el departamento de Santa Cruz (4,2 millones de cabezas) entre ambos concentraron el 74% del total del hato bovino del país (Gráfico 3.1). El hato bovino de Beni registró un crecimiento del 7% en el periodo 2015 – 2019.

Gráfico 3.1 Existencias bovinas en Bolivia (2010 – 2019)



(p): Preliminar

Fuente: Datos obtenidos del INE.

Al considerar un margen de crecimiento de la producción ganadera bovina, basado en las bondades de la tierra, Beni posee las condiciones necesarias para instalar un gran complejo productivo considerando los siguientes hechos: (i) Bajo el nuevo PLUS, las tierras de uso agropecuario intensivo se incrementaron de 13 mil a 301 mil hectáreas, estas tierras poseen aptitudes favorables para el desarrollo de la agroindustria (Soya, Maíz, Sorgo, etc.), hecho que facilitaría en la ganadería bovina, el desarrollo de actividades de semi confinamientos y/o confinamientos; (ii) Existen áreas de sabanas arboladas o Cerrado, caracterizadas por una baja fertilidad de suelo, no obstante, a través de una corrección de la acidez del suelo y neutralizando el aluminio con la aplicación de calcáreo, se pueden cultivar pasturas introducidas, permitiendo quintuplicar la capacidad de carga animal que se usa actualmente y elevar fuertemente la productividad del hato bovino (Köhler, 2017).

Respecto al estado y calidad de las pasturas, en Beni existen extensas áreas de pastizales naturales que en su conjunto suman unas 9,2 millones de hectáreas (Köhler, 2017), destacándose las sabanas inundables, las cuales son enormes áreas de pradera natural donde existe una variada oferta natural de forraje (Rolón, 2020). Para el año 2013, del total de la superficie con pastos cultivados

en Bolivia, Beni representaba el 14,2%, con una superficie de 335 mil hectáreas cultivadas con pasturas, el 40,7% de las Unidades de Producción Agropecuaria (UPA) en Beni contaban con superficies de pastos cultivados (INE, 2015).

En cuanto a la organización de los productores, la Federación de Ganaderos del Beni (FEGABENI) es la organización gremial que representa y defiende los intereses de los ganaderos de Beni y sus afiliados, se encuentra constituida por 28 Asociaciones afiliadas (Aguilera & Moreno, 2018) y forma parte de la Confederación de Ganaderos de Bolivia (CONGABOL). Es importante también resaltar la organización de comunidades de pequeños productores, que para el año 2013, sumaban un total de 434 comunidades y contaban con existencias de ganado bovino de 104.029 cabezas, promediando 240 cabezas por comunidad (INE, 2015).

El sistema de producción que predomina en Beni es el de cría y recría, el acabado de engorde se realiza en lugares que cuentan con acceso a alimentos a precios competitivos, como es el caso del departamento de Santa Cruz, que cuenta con una agroindustria desarrollada (Soya, Sorgo, Maíz, etc.), ya que para optimizar la ganancia de peso, es necesario contar con alimento que supla todos los requerimientos nutritivos (Rolón, 2020);

se estima que por año más de 260 mil cabezas de ganado salen desde Beni hacia Santa Cruz para el acabado de engorde y posterior sacrificio (Aguilera & Moreno, 2018).

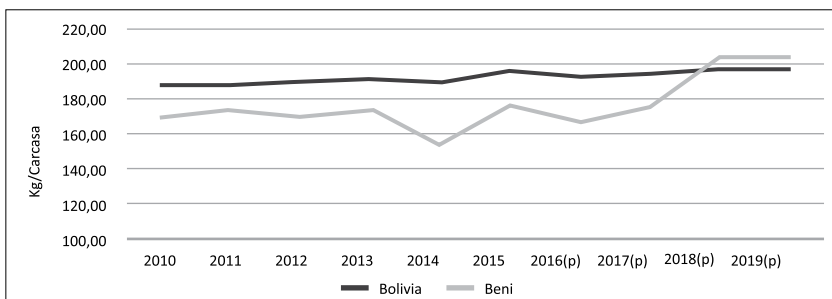
Respecto a la mano de obra, en el año 2013 las Unidades de Producción Ganadera en Beni contaban con un personal ocupado de 25.337 personas, cifra que representaba el 10,2% de la Población Económicamente Activa (PEA) del departamento, de este personal ocupado, 19.179 (76%) era remunerado y 6.158 (24%) no recibía remuneración (INE, 2015). La mano de obra asalariada es contratada en su gran mayoría por ganaderos medianos y grandes, sin embargo esta mano de obra se caracteriza por ser poco tecnificada, a excepción de algunos grandes ganaderos que contratan técnicos profesionales (Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, 2012).

Los productores, en su gran mayoría pequeños y medianos, se caracterizan por un manejo tradicional, extensivo y poco tecnificado del ganado, con el sistema de monta natural como el predominante (Solo el 6,5% de las UPA realizaron inseminación artificial en 2013), aprovechando las ventajas naturales que

les brinda el acceso a campos de pastoreo, con bajos índices de productividad, provocando una presión importante sobre los recursos naturales. Sin embargo, en la última década se ha observado un aumento considerable en el número de empresas ganaderas que han pasado del sistema extensivo tradicional a un sistema extensivo mejorado, obteniendo buenos resultados reflejados en mejores índices zootécnicos o indicadores de producción (Aguilera & Moreno, 2018).

La aptitud de ganancia de peso en el menor tiempo posible en un ambiente tropical se logra a través del mejoramiento genético de los animales en engorde, lo que en Beni se ha alcanzado con la raza cebuina Nelore (Rolón, 2020), que se caracteriza por su gran adaptabilidad a las condiciones geográficas y climáticas del departamento. Durante el periodo 2010 – 2019 la producción ganadera de Beni ha registrado un incremento importante en el rendimiento promedio de la res faenada en el departamento, pasando de 170 kg por carcasa en el año 2010 a 204 kg por carcasa en el año 2019, ubicándose en este último por encima del promedio boliviano el cual fue de 198 kg por carcasa (Gráfico 3.2).

Gráfico 3.2. Promedio de Kg/Carcasa por res faenada en Beni y Bolivia (2010 – 2019)



Fuente: Datos obtenidos del INE.

Respecto a la infraestructura para faena, para el año 2019, Beni contaba con 19 mataderos con registro sanitario, de los cuales según la calificación otorgada por

el SENASAG: 8 eran de segunda categoría (Abastecimiento a nivel nacional), 7 de tercera categoría (Abastecimiento departamental) y 4 de cuarta categoría

(Abastecimiento municipal). No existe un matadero de primera categoría en el que se pueda producir carne y subproductos para abastecer centros de consumo en el exterior.

Por lo concerniente a infraestructura de transporte, según el Reporte Global de la Competitividad elaborado por el Foro Económico Mundial en 2019, Bolivia obtiene una calificación de 34,4 (de 100) en infraestructura de transporte, ubicándose en el puesto 122 de 141 países evaluados. Cuatro rutas de la red fundamental de carreteras de Bolivia tienen recorrido en Beni, sumando un total de 1.936 km, a principios de 2020, 482 km (25%) estaban asfaltados, 690 km (36%) estaban en construcción y 764 km (39%) eran de tierra o ripio. Beni cuenta con un gran potencial para el transporte fluvial de mercancías, existiendo una alternativa de exportación a través de la Hidrovía Madera – Amazonas con

salida al Océano Atlántico, sin embargo, la infraestructura portuaria fluvial del departamento es poco desarrollada.

3.2. Condiciones de la demanda

El consumo de carne bovina en Bolivia para el año 2017 fue de 236 mil toneladas, valor 18,6% mayor al registrado en el año 2010 (199 mil toneladas), crecimiento que se ubica en segundo lugar al ser comparado con países competidores del Mercosur, solo por detrás de Paraguay que tuvo un crecimiento del 24,9% en el periodo (Cuadro 3.1).

Por otro lado, el consumo de carne bovina per cápita en Bolivia para el año 2017 fue de 21,2 kg, con un crecimiento del 6,4% respecto al valor del año 2010 (19,8 kg), crecimiento que al ser comparado con el de países competidores del Mercosur, nuevamente es superado solo por Paraguay que registró un crecimiento del 14% en el periodo (Cuadro 3.1).

Cuadro 3.1. Consumo de carne en Bolivia y competidores del Mercosur (2010 – 2017)

Países	Consumo (Miles de Tn)			Consumo per Cápita (Kg)		
	2010	2017	Var	2010	2017	Var
Bolivia	199	236	18,6%	19,8	21,2	7%
Argentina	2.346	2.547	8,6%	57,5	57,8	1%
Brasil	7.592	7.750	2,1%	38,8	37,3	-4%
Uruguay	218	192	-11,9%	64,9	55,9	-14%
Paraguay	185	231	24,9%	29,6	33,6	14%

Fuente: Base de datos del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2018, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2018 de Desarrollo Rural y Tierras (MDRyT) de Bolivia, USDA (Consumo), Banco Mundial (Población).

Friales o carnicerías, mercados y supermercados son los principales canales de distribución de la carne en Beni. Los friales y mercados constituyen el lugar de compra por excelencia en todo el departamento, mientras que los supermercados ocupan una participación más pequeña solo en los grandes centros urbanos. La forma de comercialización es de modalidad tradicional que consiste

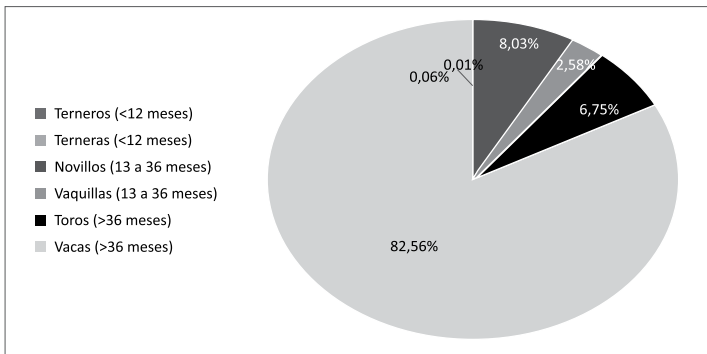
en la venta (y traslado hacia los puntos de venta) de la media res o carcasa. Cuando la producción de carne tiene como destino el mercado de La Paz, el transporte se realiza utilizando cámaras frigoríficas contratadas por el internador o intermediario en destino, quien es responsable de la distribución a los distintos puntos de venta; cuando la producción tiene como destino el mercado

local, esta es distribuida por carros frigoríficos (propiedad de los mataderos) a los diferentes frailes, mercados y supermercados de las ciudades.

Desde un punto de vista general, las exigencias de los compradores de carne faenada en Beni se limitan a características del animal: edad, sexo, peso, terminación y marmoleado. Estas exigencias pueden variar dependiendo del mercado final de consumo de la carne (mercado local o nacional). El

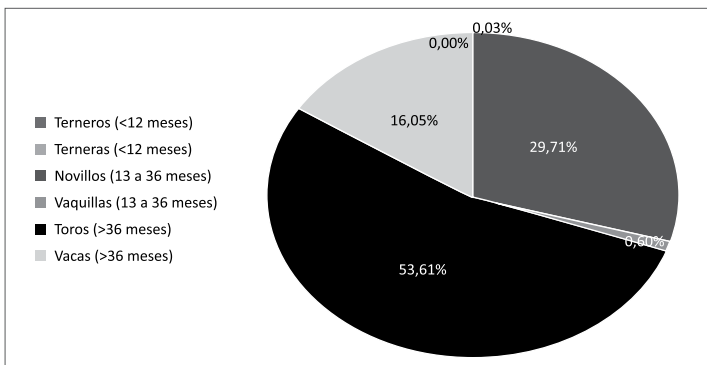
mercado local del departamento de Beni privilegia el consumo de carne de vacas (>36 meses) en un 82,5% (Gráfico 3.3), con un alto contenido de grasa muscular. En el mercado nacional que tiene como principal destino al departamento de La Paz, los compradores privilegian el comercio de carne de novillos (13 a 36 meses) y toros (>36 meses) en un 83.3% (Gráfico 3.4), con peso promedio de 220 kg, engordados en pastizales y de carne magra (Foronda, 2004).

Gráfico 3.3. Distribución de la faena de mataderos benianos con destino exclusivo al mercado local, por sexo y edad del animal (2019)



Fuente: Base de datos de guías de movimiento de ganado proporcionadas por el SENASAG

Gráfico 3.4. Distribución de la faena de mataderos benianos con destino exclusivo al mercado de La Paz, por sexo y edad del animal (2019)

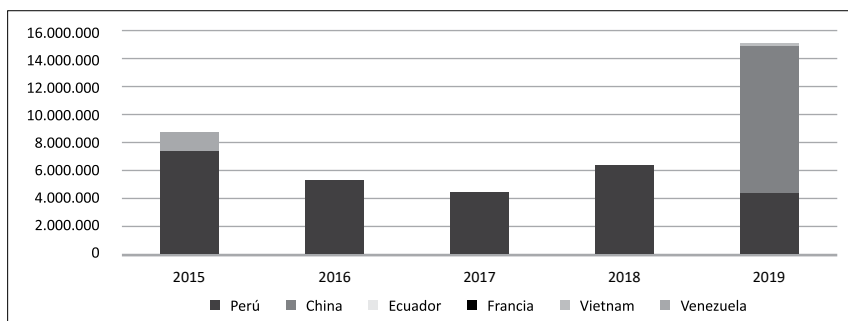


Fuente: Base de datos de guías de movimiento de ganado proporcionadas por el SENASAG.

La industria de la carne bovina en el Beni, es una actividad impulsada en su totalidad por el mercado local, ya que en los últimos 20 años (periodo 2000 – 2019) no se tiene registro de exportaciones bolivianas de carne bovina con origen en Beni (INE, 2020). En el periodo 2015 – 2019 (Gráfico 3.5), las exportaciones bolivianas de carne bovina han sido en su totalidad producción de establecimientos

industriales ubicados en el departamento de Santa Cruz (INE, 2020), estas exportaciones han registrado una tendencia a la alza en los últimos tres años, pasando de USD 4,5 millones en el año 2017 a USD 15,2 millones en el año 2019, con un crecimiento del 238%. Los principales países de destino para la carne boliviana en el año 2019 fueron China (79%) y Perú (29%).

Gráfico 3.5. Exportaciones bolivianas de carne bovina refrigerada y congelada según países destino (2015 - 2019)



Fuente: Base de datos del INE.

Los mercados externos tienen el atractivo de precios superiores, pero están asociados a mayores exigencias de calidad de las instalaciones y cumplimiento de normas sanitarias en los procesos industriales (Quiroga, 2017). Estas exigencias están reflejadas en los Protocolos de requisitos sanitarios que los países exigen que se cumplan a cabalidad para aprobar la importación de carne boliviana a su territorio. En los últimos años se ha logrado cumplir con las exigencias de los protocolos sanitarios para la exportación de carne de países como: Vietnam (2018), China (2019), y la Unión Euroasiática (2020).

La búsqueda de nuevos mercados para la carne boliviana también ha estado acompañada por una estrategia de posicionamiento basada en promocionar la marca “Bolivian Natural Beef” o “Carne Natural Boliviana”, la cual tiene como principal característica su producción con

mayor intensidad en campos naturales complementados con pasturas, notable por ser “de buen sabor, con terneza y equilibrio en la cobertura de grasa”. El evento más destacado al que asistió una delegación boliviana para promover la marca fue la sesión de la Asamblea General de la OIE (Organización Mundial de Sanidad Animal, por sus siglas en inglés), realizada en París (Francia) en el año 2019, a la cual asistieron delegaciones de 182 países miembros (FEGASACRUZ, 2019).

3.3. Sectores relacionados y de apoyo

En cuanto el aprovisionamiento de insumos, maquinaria y servicios para la producción ganadera, en Beni tienen presencia grandes empresas de importación de insumos y servicios de asesoría con extensión a campo como Unión Agronegocios y TotalPec, ambas

asentadas en la ciudad de Trinidad; además existen un gran número de empresas más pequeñas (conocidas localmente como “veterinarias”), asentadas en las ciudades capitales de las provincias y ciudades de municipios donde existe una fuerte producción ganadera, estas empresas además de brindar un rápido acceso a insumos a los productores del área, son una fuente importante de transferencia de tecnología para los pequeños y medianos productores.

Referente a los servicios de investigación y desarrollo, La Universidad Autónoma del Beni “José Ballivián” (UAB) con su Facultad de Ciencias Pecuarias, trabaja en la formación de nuevos profesionales en las ciencias veterinarias y zootécnicas para la región, también cuentan con escuelas técnicas en las áreas rurales. Por otra parte, es preciso mencionar también al Centro Nacional de Mejoramiento Genético de Ganado Bovino del Beni (CNMGB), que realiza pruebas de ganancia de peso en animales de buena calidad genética, con el objetivo de fortalecer la investigación sobre la productividad del ganado bovino alimentado en los campos naturales de Beni.

Respecto a los servicios de desarrollo y asistencia, El CNMGB junto con las alcaldías colaboran a la Gobernación del Beni en el desarrollo del Programa de Transferencia Agropecuaria, que consiste en llevar adelante proyectos de capacitación y transferencia de tecnología a pequeños y medianos productores, incluidos los sectores indígenas y campesinos. En el año 2013, de las 20.762 UPA de Beni sólo 3.699 (18%) recibieron algún tipo de asistencia o apoyo por parte de instituciones públicas y privadas (INE, 2015). Por otra parte, la Asociación Boliviana de Criadores de Ganado Cebú (Asocebú) coordina y colabora en diferentes programas productivos a favor de la ganadería cebuina, con el objetivo de contribuir al mejoramiento del rebaño bovino, aglutina a más de 200 cabañas de mejoramiento genético a nivel nacional

(32 en Beni), principalmente de la raza Nelore, seguido por las razas Brahman y Gyr (JICA & CADEX, 2020).

En lo que concierne a los servicios de promoción y comercialización, se debe destacar a la Federación de Ganaderos del Beni (FEGABENI) como el principal promotor de la producción ganadera bovina de Beni, representado del sector en las negociaciones de apertura a nuevos mercados externos para la carne bovina boliviana. En el mercado local existe un número reducido de empresas comercializadoras de ganado a través de remates públicos, que ofrecen mayor transparencia y seguridad en los procesos de comercialización, pero que limitan el desarrollo de sus actividades principalmente a la ciudad de Trinidad y en sus fechas de aniversario a algunas ciudades capitales de provincia.

Respecto a los servicios de logística, se puede evaluar el rendimiento a lo largo de la cadena logística de suministro de un país, utilizando el Índice de Desempeño Logístico, elaborado por el banco mundial en el año 2018. Bolivia obtuvo una puntuación de 2,36 (en un rango de 1 a 5), situándose por debajo del promedio de Latinoamérica y el Caribe (2,66). Uno de los grandes desafíos al momento de exportar son los costos de transporte, según datos publicados por la ALADI, Bolivia enfrenta costos de transporte equivalentes a 8,4% del valor comercializado, superior al promedio regional de 6,3% (ALADI Secretaría General, 2016).

En cuanto a los servicios financieros, la cartera de créditos agropecuaria a nivel Bolivia solo es relativamente importante en Santa Cruz y Beni (15,5% y 15% de la cartera total para el año 2017), debido a la importancia de la producción agropecuaria capitalista en estos departamentos (Ormachea & Poveda, 2019). En el año 2013, 3.293 (37%) de las 8.840 UPA con ganado bovino en Beni solicitaron créditos para sus operaciones en los últimos tres años (INE, 2015), de

esas 3.293 sólo el 59% obtuvieron acceso a financiamiento mientras que el 41% no obtuvo acceso, la principal causa del rechazo a las solicitudes de créditos fue la falta de garantías.

Respecto a los servicios de cadena de frío, la mayor parte de los mataderos del país no cuentan con cámaras frigoríficas y el mercado local consume la “carne caliente” faenada una noche antes y vendida a temperatura ambiente en los mercados. En Bolivia solo se cuenta con una empresa oferente (MAERSK) de servicios logísticos integrados de cadena de frío para exportadores de carne (JICA & CADEX, 2020), la cual solo tiene oficinas en las ciudades de Santa Cruz y La Paz.

3.4. Estrategia, estructura y rivalidad

Las unidades de producción (UPA) con ganado bovino, de acuerdo a su superficie en hectáreas reciben la siguiente estructura: (i) Pequeña propiedad (hasta 500 hectáreas); (ii) Mediana propiedad (501 a 2500 hectáreas); (iii) Empresa agropecuaria (>2.500 hectáreas). Para el año 2013, existían 8.840 UPA con ganado bovino en Beni, las cuales se clasificaban de la siguiente manera: 7.270 pequeñas propiedades (85,54%), 947 propiedades

medianas (11,23%), 273 empresas agropecuarias (3,23%) (Aguilera & Moreno, 2018).

Al estructurar a los productores de acuerdo al tamaño de su hato ganadero: (i) Ganaderos familiares (hasta 100 cabezas); (ii) Pequeños ganaderos (101 a 500 cabezas); (iii) Ganaderos medianos (501 a 2.500 cabezas); (iv) Grandes ganaderos (>2.500 cabezas); se destaca que para el año 2005, existían 5.808 establecimientos ganaderos en Beni, De los cuales el 49% (ganaderos familiares) poseían sólo el 3% del hato total del departamento, mientras que el 27% de los establecimientos (grandes y medianos ganaderos) poseían el 83% del hato beniano. (Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, 2012).

La industria se puede estructurar de acuerdo a estratos de faena anual, para el año 2019 los mataderos en Beni con una faena anual menor a 5.000 cabezas representaban casi la mitad del total de los establecimientos (42,1%) con una participación del 17% en la faena total anual, mientras que los establecimientos con una faena anual mayor a 10.000 cabezas representaron el 26,1% del total y tuvieron una participación del 48,1% de la faena total anual (Cuadro 3.2).

Cuadro 3.2. Clasificación de mataderos en Beni por estratos de faena y su participación en la faena total del departamento (2019)

Estrato de faena anual	Establecimientos		Faena	
	Cantidad	Part.	Cantidad	Part.
Hasta 1000	0	0,0%	0	0,0%
De 1001 a 5000	8	42,1%	23.116	17,0%
De 5001 a 10000	6	31,6%	47.414	34,9%
De 10001 a 15000	4	21,1%	46.780	34,4%
Más de 15000	1	5,3%	18.631	13,7%
Total general	19	100,0%	135.941	100,0%

Fuente: Base de datos de guías de movimiento de ganado proporcionadas por el SENASAG.

Los mataderos del Beni se caracterizan por contar con instalaciones y tecnología básica para realizar la faena del animal y obtener los principales subproductos (el principal es la media res y los secundarios como el cuero, menudos, vísceras, sangre, etc.). Las condiciones de manejo e infraestructura son inadecuadas para satisfacer los cada vez más exigentes requisitos de los mercados externos (Foronda, 2004).

En primer semestre del año 2020, en Beni se faenaron un total de 56 mil cabezas de bovinos en los mataderos habilitados por el SENASAG, siendo la provincia José Ballivián la que tuvo mayor participación (36,5%). Beni con sus 15 mataderos cuenta con una capacidad de faena instalada para 837 cabezas por día, del total de la capacidad de instalada, en el semestre I/2020, solo se utilizó el 43%, dejando un 57% de capacidad ociosa (Cuadro 3.3).

Cuadro 3.3. Capacidad instalada y capacidad ociosa de los mataderos de Beni (Primer Semestre 2020)

Provincia	Cabezas faenadas	Capacidad de faeneo	Cabezas faenadas día	Capacidad utilizada	Capacidad ociosa
Cercado	14.198	222	91	41%	59%
Vaca Diez	13.049	120	84	70%	30%
Moxos	6.494	140	42	30%	70%
José Ballivián	20.512	335	131	39%	61%
Yacuma	1.838	20	12	59%	41%
Total	56.091	837	360	43%	57%

Fuente: Base de datos del SENASAG.

La intermediación en la comercialización de ganado en pie y carne beniana puede darse a través de diversas formas de relación comercial y con diferente nivel de actuación de los agentes que intervienen, depende en gran medida de cual es el destino final de la producción, siendo tres los mercados nacionales principales: Santa Cruz, La Paz y Beni (Cuadro 3.4). Las relaciones comerciales pueden ser directas (Productor – Vendedor), utilizando a un intermediario (hasta dos en el caso del mercado de La Paz), y también mediante servicios de empresas comercializadoras de ganado en remates. El factor más limitante de la fase de comercialización tanto de carne como de ganado en pie, lo constituye la ausencia de un sistema de información de mercados, precios y oportunidades de negocio (Foronda, 2004).

Cuadro 3.4. Extracción de ganado bovino de Beni, agrupadas por destino (2017)

Mercados	Cabezas	Participación
Santa Cruz	268.500	61%
La Paz	80.200	18%
Beni (consumo interno)	94.000	21%
Total	442.700	100%

Fuente: Base de datos de Aguilera & Moreno, 2018.

3.5. La causalidad

Por un lado, la existencia de problemas sanitarios tales como la aftosa o la encefalopatía espongiforme bovina (EEB) o enfermedad de la vaca loca, ha llevado a una segmentación del mercado internacional (circuito aftósico y no aftósico, países libres de EEB o afectados por ella). El SENASAG ha realizado avances en mejorar la normativa y control de otras enfermedades como ser: Rabia Bovina,

Brucelosis, Tuberculosis y tener estatus de riesgo insignificante de EEB. A pesar de los logros registrados en la lucha contra la fiebre aftosa, y la certificación de una zona libre de aftosa (Con vacunación para Beni), lo cual representa una oportunidad para la exportación de carne, existen todavía problemas zoonosarios de la ganadería de bovinos, traducidos en la malnutrición del ganado y enfermedades carenciales y patológicas como la parasitosis internas y externas, brucelosis, rabia, tripanosomiasis que afectan en la productividad del sector.

Es también importante destacar la importancia de los fenómenos naturales, en especial las inundaciones, Beni ha soportado históricamente inundaciones graves y desastrosas para su economía, estos fenómenos periódicos llegan a abarcar aproximadamente hasta un 50% de la superficie del departamento (Aguilera & Moreno, 2018); los efectos para la ganadería bovina beniana de la última gran inundación registrada en el año 2014, fueron pérdidas económicas de unos BOB 950 millones, asignadas de la siguiente manera: BOB 346 millones en unas 217 mil cabezas muertas, BOB 282 millones en daños a infraestructuras y equipos, BOB 185 millones en pérdida de la productividad animal y BOB 40 millones por desplazamiento de ganado (UDAPE, 2015).

3.6. El gobierno

El SENASAG es la institución que vela por la protección sanitaria del patrimonio agropecuario, con los controles pre establecidos, garantizando la inocuidad de los alimentos, en los tramos productivos y de procesamiento que corresponden al sector agropecuario. Cuenta con una plataforma institucional y normativa de servicio sanitario en funcionamiento con reconocimiento nacional e internacional. Depende del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, situación que expone a la institución a los cambios del entorno político, poniendo en riesgo la estabilidad funcionaria y la carrera técnico profesional

de largo plazo y por consiguiente la calidad de los programas (JICA & CADEX, 2020). Tanto para el mercado interno como para las exportaciones, el SENASAG exige el cumplimiento de los requisitos por parte de la industria, tales como el control de registro de sus procesos y procedimientos, manejo de personal en planta, procesos relacionados a la faena, al transporte, las reglamentaciones de los establecimientos y otros.

Respecto a la presión impositiva, son dos los impuestos que pagan los productores ganaderos cada año: (i) Régimen Agropecuario Único (RAU): es un régimen especial que liquida todos los impuestos del régimen general, exime de la presentación de facturas por venta de ganado, evita descuento por retenciones en mataderos, centros de remates y aporta seguridad jurídica ya que demuestra la actividad productiva, se calcula en base a las hectáreas de superficie donde se realiza la actividad agropecuaria con una cuota fija determinada por impuestos nacionales; (ii) Impuesto a la Propiedad Agraria (IPA): grava la propiedad inmueble agraria de acuerdo al valor que el propietario atribuya a su inmueble, de la recaudación de este impuesto, los municipios beneficiarios destinarán el 75% como mínimo, a la inversión en obras de infraestructura rural básica y sanidad agropecuaria.

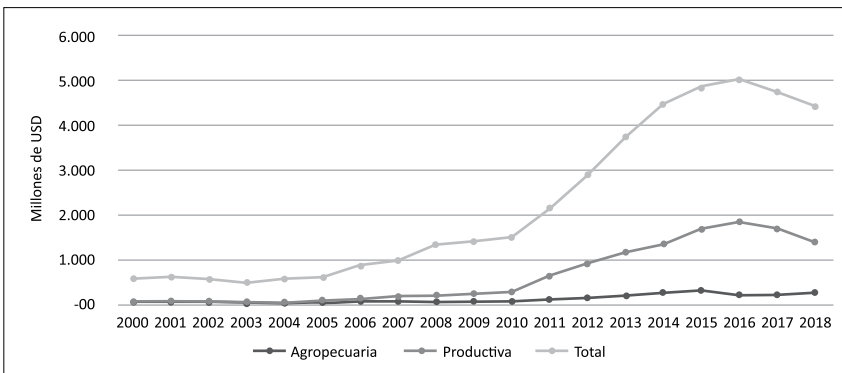
Referente a la apertura comercial, en el Reporte Competitivo Mundial de 2019, Bolivia se sitúa en la posición 114 (de 141 países) respecto a la apertura comercial, este indicador evalúa aspectos como: prevalencia de las barreras no arancelarias, aranceles, complejidad de los aranceles y eficacia del despacho de fronteras (World Economic Forum, 2019). Bolivia tiene en vigencia un total de 10 acuerdos comerciales: 5 Acuerdos bilaterales (México, Chile, Mercosur, Cuba, Venezuela), 4 Mecanismos de cooperación para el comercio preferencial (Estados Unidos, Unión Europea, Japón, Canadá) y una zona de libre comercio

(CAN). El último acuerdo comercial bilateral suscrito por el país fue con Venezuela en el año 2011.

Si bien el gobierno nacional junto con los productores ganaderos representados por sus federaciones departamentales, trabajan en la apertura de mercados internacionales para la carne bovina boliviana, la promoción del producto en estos mercados aún se limita al posicionamiento de la marca “Bolivian Natural Beef” que ha tenido escasa participación en ferias internacionales. En el año 2020, el Viceministerio de Comercio Exterior e integración, presentó la nueva Agencia Boliviana de Exportaciones, Turismo y Atracción de Inversiones (Proexport - Bolivia), teniendo como uno de sus objetivos el consolidar estrategias de promoción de la oferta exportable boliviana.

La inversión pública boliviana en el sector agropecuario ha tenido un considerable ascenso en el periodo 2000 – 2018, pasando de USD 54 millones en el año 2000 a USD 274 millones en el año 2018 (Gráfico 3.6). Sin embargo, al evaluar el porcentaje que representa sobre la inversión pública total, el resultado es una disminución de su participación, pasando de representar el 9% de la inversión pública total en el año 2000 a representar el 6% del total en el año 2018 (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2018). Para el año 2017, del total de la inversión pública agropecuaria, el subsector pecuario representaba sólo el 11% del total, mientras que los subsectores de riego (47%) y agrícola (33%) tenían una mayor distribución de la inversión (Ormachea & Poveda, 2019).

Gráfico 3.6. Inversión Pública Total, Productiva y Agropecuaria en Bolivia (2000 - 2018)



Fuente: Base de datos del Ministerio de Economía y Finanzas públicas.

La inversión pública agropecuaria en las tierras bajas no es significativa, por lo que no juega un rol fundamental en los importantes niveles de producción agropecuaria que caracterizan a la región de los llanos en comparación con valles y Altiplano. El crédito que se concentra en esta región, tiene un rol más significativo, debido al ya mencionado desarrollo del

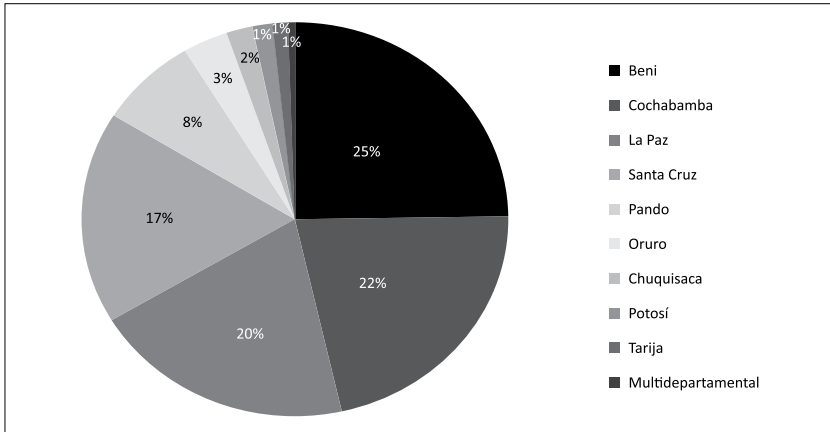
capitalismo agropecuario en los llanos (Ormachea & Poveda, 2019).

La inversión pública boliviana en infraestructura para el año 2018 fue de USD 1.518 millones representando un 34% de la inversión pública total, esta inversión en infraestructura se divide en tres categorías: Transportes (92%),

Comunicaciones (6%), Recursos hídricos (2%) (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2018). La Administradora Boliviana de Carreteras (ABC) asignó una inversión en proyectos camineros

por un total de USD 11.682 millones para el periodo 2016 - 2020, siendo el departamento de Beni el principal beneficiado con USD 2.903 millones (25%) (Gráfico 3.7).

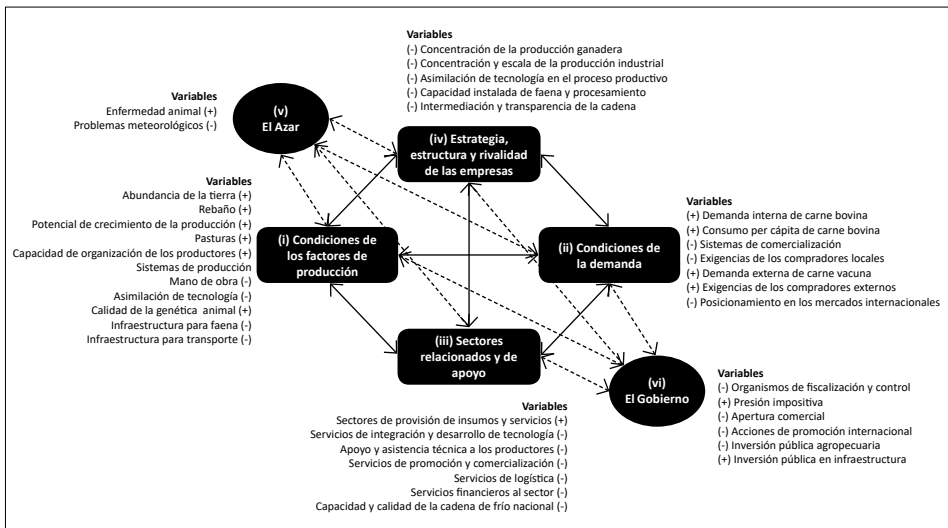
Gráfico 3.7 Inversión ejecutada en proyectos de la Administradora Boliviana de Carreteras por departamento (Acumulado 2016 -2020)



Fuente: Base de datos de la ABC

4. Conclusiones

Ilustración 4.1. Evaluación del diamante de la competitividad en el sector de la carne bovina



Fuente: Base de datos de Quiroga, 2007.

Beni posee una muy buena dotación de factores básicos de producción, abundancia de tierra para desarrollo de la actividad agropecuaria, cantidad y calidad de pastizales naturales, y un amplio potencial de crecimiento de la producción ganadera basado en el crecimiento del rebaño y las bondades de la tierra. En lo referente a los factores avanzados, los productores mantienen una buena organización gremial además de que existen una gran mejora en la calidad genética del rebaño, sin embargo se encuentran algunas limitaciones por la dificultad de desarrollar sistemas de producción de ciclo completo alcanzando la productividad de otros departamentos, baja tecnificación de su mano de obra, poca asimilación de tecnología sobre todo en pequeños y medianos productores, no contar con infraestructura de primer nivel para el faenado, además de una deficiente dotación de infraestructura básica (carreteras y puertos).

Es importante destacar el crecimiento tanto del consumo total como del consumo per cápita de la carne bovina en el mercado local nacional, crecimientos que se ubican en segundo lugar al compararlos con los de países productores de carne bovina del Mercosur, sin embargo los sistemas de comercialización (del ganado y de las carnes) tienen mucho que mejorar y el consumidor local no cuenta con parámetros de consumo muy exigentes, algo que puede resultar conveniente en el proceso de adecuación de la oferta a las pautas de consumo del mercado local pero que afectaría en una apertura a mercados externos, ya que estos mercados externos ejercen una demanda sofisticada y altamente exigente en cuanto al cumplimiento de normas de calidad y sanidad. En los últimos años se evidencia un proceso de fuerte crecimiento en la importación de carne bovina boliviana, a pesar de ello la estrategia de posicionamiento de la marca "Bolivian Natural Beef" no ha sido desarrollada con similar intensidad en estos mercados.

El contexto doméstico en el cual se crean, desarrollan compiten las empresas, existen claras debilidades: Productores muy atomizados y un sector industrial también atomizado, pero en menor medida (el tamaño de las empresas es un factor clave, para invertir se necesitan economías de escala, generar sinergias, y eso se logra solamente con una mayor inversión). El sector industrial tiene baja incorporación de tecnología que se enfoca a procesos básicos, además que existe una gran capacidad ociosa en las instalaciones de faena y la capacidad instalada para satisfacer el mercado doméstico es inferior a la tasa de extracción de Beni. La excesiva intermediación, bajos niveles de transparencia en información y ausencia de estrategias de comercialización son características de las transacciones realizadas en el mercado local.

El mercado doméstico cuenta con un buen sector de provisión de insumos y servicios en el eslabón de producción primaria, pero con deficiencias en la elaboración de contenido científico y el desarrollo de tecnología propia por parte de los servicios de investigación. El apoyo y la asistencia se encuentra en reducida escala enfocada a productores pequeños y comunidades, también se encuentran limitaciones en los servicios de promoción y comercialización tanto para mercados externos como el mercado local, el acceso a los productos financieros es complicado para los pequeños y medianos productores por la presentación de garantías, los servicios logísticos tienen un desempeño menor al promedio de la región, además de los altos costes de transporte y una limitada oferta de servicios logísticos de cadena de frío para los exportadores de carne bovina.

Los acontecimientos causales (enfermedad animal o problemas meteorológicos) son un factor de relevante influencia. La certificación de zona libre de Fiebre Aftosa con vacunación y el estatus de riesgo insignificante para EEB, son elementos diferenciadores de

suma importancia para destacar la oferta de carne bovina beniana en una apertura a mercados internacionales. Sin embargo, los problemas meteorológicos son un problema constante para la región, las inundaciones han causado grandes pérdidas económicas para el sector, existe falta de previsibilidad, planes de contingencia y acciones preventivas por parte de las instituciones responsables.

El gobierno ejerce una influencia significativa en el sector, el SENASAG (organismo de fiscalización y control) a pesar de contar con un adecuado sistema regulatorio y de control, el personal contratado y el desarrollo de los programas son susceptibles a cambios por razones políticas. Las acciones de promoción internacional han sido limitadas además de que no se han gestionado nuevos acuerdos comerciales para la apertura comercial a mercados pueden resultar atractivos para la exportación de carne boliviana. En el periodo de la “economía plural” (2006 – 2018) la inversión pública agropecuaria a pesar de haber incrementado en valor, su proporción en relación a la inversión pública total se ha reducido. Sin embargo, es preciso destacar que existen regímenes impositivos especiales para este sector, además del primer lugar que ocupó Beni en la asignación de recursos para inversión pública en infraestructura vial a nivel nacional en el periodo 2016 – 2020.

Como resultado, se puede determinar que el sector productor de carne bovina de Beni se encuentra en la fase de desarrollo competitivo denominada “Impulsada por los Factores” ya que está basando su ventaja competitiva de manera casi exclusiva en su dotación de factores básicos de producción, como ser la superficie extensa de tierras aptas para la ganadería con diversidad, riqueza de recursos forrajeros, potencial de crecimiento de la producción ganadera y bajos costos de mano de obra no especializada. Los relativos altos costos

originados en los bajos índices de productividad son compensados por los relativos bajos costos que representa la alimentación del ganado por la disponibilidad de pasturas en amplias extensiones.

Bibliografía

- Administradora Boliviana de Carreteras. (2016). Plan Estratégico Institucional 2016 - 2020. La Paz, Bolivia.
- Aguilera, R., & Moreno, A. (2018). *Compendio Ganadero*. Santísima Trinidad: Federación de Ganaderos del Beni.
- ALADI Secretaría General. (15 de Agosto de 2016). El costo de la mediterraneidad: Los casos de Bolivia y Paraguay. Montevideo, Uruguay.
- Banco Mundial. (2018). *Índice de desempeño logístico*. Obtenido de Banco Mundial: <https://datos.bancomundial.org/indicador/LP.LPI.OVRL.XQ>
- Chávez, J., & Hurtado, A. (Octubre de 2013). *Ganadería productiva y legislación penal*. Santísima Trinidad, Beni, Bolivia: SIRENA.
- Dirección General de Análisis Productivo - DAPRO. (2020). El complejo productivo del cuero. La Paz.
- FAO. (2017). The Future of food and agriculture - Trends and challenges. Roma.
- FEGASACRUZ. (13 de Junio de 2019). *Bolivia: Carne Bovina, abre mercados si va a exportar, tiene que haber tecnología*. Obtenido de FEGASACRUZ: <https://fegasacruz.org/bolivia-carne-bovina-abre-mercados-si-se-va-a-exportar-tiene-que-haber-tecnologia/>
- Foronda, R. (Enero de 2004). Promoción de las inversiones en la ganadería familiar de las tierras bajas de Bolivia. La Paz, Bolivia.
- Gobierno Autónomo del Departamento del Beni. (2019). Plan de Uso de Suelos. Santísima Trinidad, Beni, Bolivia.

- INE. (Diciembre de 2015). Censo Agropecuario 2013 Bolivia. La Paz, Bolivia.
- INE. (2020). *Comercio Exterior*. Obtenido de Instituto Nacional de Estadística: <http://web3.ine.gob.bo:8082/comex/Main>
- JICA & CADEX. (Marzo de 2020). Estudio para el fortalecimiento de la competitividad de la cadena de valor de la carne bovina, a través de un diagnóstico integral para la promoción de la exportación destino: Asia. Bolivia.
- Köhler, R. (Noviembre de 2017). El Beni puede convertirse en la región más rica de Bolivia. Santa Cruz, Bolivia.
- Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras. (2012). Compendio Agropecuario. La Paz, Bolivia.
- Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. (2018). Memoria de la Economía Boliviana.
- OCDE/FAO. (2019). OCDE/FAO Perspectivas agrícolas 2019-2028. París.
- Ormachea, E., & Poveda, P. (Diciembre de 2019). Inversión pública y crédito agropecuario en el gobierno del MAS: "Una aproximación a los resultados del modelo económico, social, comunitario y productivo" . La Paz, Bolivia.
- Porter, M. E. (1990). *The Competitive Advantage of Nations*. New York: Free Press.
- Quiroga, E. (2017). La gestión de la competitividad de Argentina en el mercado mundial de carne vacuna. La Plata, Argentina.
- Rolón, W. (22 de Junio de 2020). *Ganadería en sabanas inundables*. Obtenido de La Razón: <https://www.la-razon.com/voces/2020/06/22/ganaderia-en-sabanas-inundables/>
- Rugman et al. (1995). The generalized double diamond approach to international competitiveness. A. M. Rugman, *Research in global strategic management*. Vol 5, 97-144.
- SENASAG. (20 de Abril de 2018). Resolución Administrativa N° 046/2018. Santísima Trinidad, Beni, Bolivia.
- UDAPE. (2015). Evaluación de daños y pérdidas por eventos climáticos. Bolivia.
- World Economic Forum. (2019). The Global Competitiveness Report. Ginebra, Suiza.
- Zhang, P., & London, K. (2013). Towards an internationalized sustainable industrial competitiveness model. *Competitiveness Review: An International Business Journal*, Vol. 23, 95-113.